

no han de permanecer impasibles viendo los progresos del Catolicismo en su pais. Bien se comprende á dónde se dirigen las miras de esos protestantes; y no debemos olvidarnos de aquel partido que se está formando en la nacion vecina, del cual habla el Sr. Arzobispo Alemany en el discurso que dijo en la recepcion de las Hermanas de la Caridad Mexicanas, cuyo partido se propone defender á los Estados-Unidos contra *la amenazadora invasion del Papa*. ¿Quién podrá persuadirse de los enemigos de la Iglesia y más siendo tan numerosos como en los Estados-Unidos, no hayan de perseguir á la misma Iglesia?

ESPIRITISMO EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

Del «Cronista de Nueva-York» del 7 de Abril próximo pasado, tomamos el párrafo siguiente:

«Un horrible caso de fanatismo, promovido por la accion de los espíritus parlantes, se está investigando en Pinar del Rio. Creyendo una madre que obraba por orden de los espíritus, le sacó los ojos á su hijo, é intentó despues sacarse los suyos. Verificó esto como un solemne sacrificio, en presencia de otras mujeres de la familia, que oraban en alta voz, mientras se cometia el acto. Todas estas gentes han sido arrestadas y se les sigue causa.»
(«El Mensajero» de 4 de corriente.)

LOS CATOLICOS ALEMANES.

«Han decidido enviar á Roma en lugar de la embajada suprimida por el gobierno una embajada del pueblo católico que entregará al Santo Padre una memoria firmada por los católicos de toda la Alemania, en que se exprese la adhesion y fidelidad inquebrantables del pueblo católico alemán hácia él y hácia todos los Papas que suban al trono de San Pedro, conforme á las disposiciones canónicas.

«La emigracion continúa y tambien la persecucion de Bismarck contra el catolicismo.

«La prensa católica alemana se aumenta cada dia. Ahora tres años no habia mas que trece periódicos notables católicos, hoy hay ochenta, sin csmprnder en estos los numerosos periódicos de la Alemania meridional.»
(«El Mensajero» núm. de 27 de Abril).

Dice además «La Luz» núm. de 8 del corriente:

«En todas las provincias católicas se han puesto de acuerdo para renunciar á sus diversiones y fiestas populares, mientras dure la persecucion que les ha declarado el impío Bismarck. Han acordado no dejarse ver en otras reuniones que no sea en las iglesias. Para este fin la asociacion de católicos de Colonia acaba de tomar las siguientes resoluciones que han notificado á todos los católicos alemanes: «Los individuos de la asociacion de católicos se comprometen, por todo el tiempo que dure la persecucion emprendida contra la Iglesia, 1^o á abstenerse de frecuentar el teatro ú otra cualquiera diversion; 2^o á no tomar parte en fiesta alguna de baile; 3^o á no concurrir á fonda, café, casino, ó lugar en donde por lo menos, no haya un periódico católico.»

LA IRRELIGION EN LA ENSEÑANZA.

(CONCLUYE. VEASE PAG. 485.)

Hemos indicado algunos de los muchos errores que desde el apareamiento del protestantismo hasta la época presente se han extendido en el mundo. Basta su simple narracion para comprender que son subversivos de todo orden intelectual, moral y social. ¿Y de qué otra causa han provenido tantos y tan funestos extravíos sino del desprecio de la verdadera Religion? Que este ha sido su origen es un hecho histórico innegable; y por otra parte lo demuestra la razon. Siempre que el hombre obra el mal, si su inteligencia juzga rectamente acerca de los deberes morales, se establece en él una lucha interior entre su corazon y su conciencia, adhiriéndose el primero á lo que la segunda reprueba y condenando esta lo que aquel apetece: esta lucha es tanto mas vigorosa por parte de la conciencia cuanto mas firme es el juicio que se forma sobre la ilicitud de la accion, y es tanto mas tenaz por parte del corazon cuanto mas violentas son las pasiones de que se deja dominar. Mas el hombre no puede resolverse á pasar la vida en un desasociado constante, en una perpétua contradiccion consigo mismo; trabajará pues por poner fin á la lucha interior que lo atormenta y derrama la amargura en todos los goces de que quisiera disfrutar: pero esa lucha no puede terminar sino de uno de estos dos modos: ó sujetando el corazon á la conciencia y arreglando á las prescripciones severas de esta los pensamientos, los deseos, los proyectos y todas las acciones, ó amoldando la conciencia al corazon y obligándola á aprobar todo lo que se quiere practicar. La sociedad está altamente interesada en el primer desenlace; él importa nada menos que la correccion de los malos y la firmeza en no volver á incurrir en las faltas que causaron crueles remordimientos; y la Religion verdadera, eminentemente benéfica á la humana sociedad, ¿en qué otra cosa trabaja constantemente sino en hacer que el hombre ajuste sus acciones á la moral, y en que si por desgracia no lo ha hecho así, se resuelva á separarse del camino del mal, á vencer sus pasiones y arreglar su vida en lo de adelante? Para conseguirlo apoya la Religion á la conciencia presentando como divina la enseñanza de los preceptos morales. ¿Mas qué sucederá cuando la Religion sea desatendida, y mucho mas cuando sea eliminada por completo de la direccion de la vida? Tan luego como el hombre se rinde á una pasion, se empieza á explicar en su alma una secreta tendencia á conciliar la conciencia con los deseos desordenados; ¡y cuántos esfuerzos no hace para obtener de la primera la aprobacion de aquello que lo atrae con vehemencia y de que no se resuelve á prescindir! ¡cuán ingenioso no se muestra en inventar razones con qué escusarse delante de los demas y tambien delante de sus propios ojos! ¿Qué sucederá, pues, si en medio de las exigencias de las pasiones llegare á faltar á la conciencia el apoyo firmísimo que le da la Religion? ¿Quién podrá persuadirse que cuando el hombre se crea autorizado para formular por sí solo las leyes que haya de observar no las acomode á sus deseos?

Sin religion, la conciencia será sacrificada y quedará definitivamente establecido el imperio de las pasiones: esta es la verdadera causa de tantas doctrinas inmorales inventadas por los protestantes para quienes la revelacion es un juguete y por los impíos que descaradamente la desechan.

¿Qué otra cosa se conseguirá pues educando en la irreligion á la niñez y á la juventud mexicanas sino prepararlas de antemano para que adopten con avidez todas las doctrinas inmorales inventadas y por inventar, y para que entre nosotros mismos se dejen ver nuevos errores, introduciendo así la confusion en la inteligencia, relajando todos los resortes de la moral, nulificando la conciencia y aglomerando más y más elementos de disolucion para nuestra sociedad? Una vez que la inteligencia haya perdido el norte, todo para ella será extravío, fluctuará á merced de todo viento de doctrina sin poderse fijar jamás en cosa alguna, dudará, variará sin cesar, y careciendo de un firme apoyo se rendirá á las pasiones y canonizará sus exigencias, adoptando las más detestables doctrinas de los protestantes y de los impíos, lo cual se tendrá como una prueba de ilustracion y de progreso. ¿Y entonces se espera que será feliz nuestra patria?

Increible parece hasta qué punto alcanza á cegar una pasion. Los que obtienen los puestos públicos miran con aversion al Catolicismo y finjen creer que cuanto más rebaje la influencia de nuestra Religion divina; cuanto más se disminuya el número de los que la profesan y se aumente el de los protestantes é incrédulos, tanto más avanzará México hácia su engrandecimiento. Lástima causa tanto extravío. ¿Seria feliz México cuando se aumentara mas y mas el número de los que careciendo de la luz que muestra el camino de la verdad se perdieran en las tortuosas sendas de todos los errores? ¿Tendria garantías la propiedad y se acabarian los ladrones cuando muchos dijeran que la propiedad es el robo y reprodujeran entre nosotros los horrores de la comuna francesa? ¿Se obtendrian la generosidad, el desinterés y la beneficencia cuando se sentará que lo moral es lo útil y se pusiera el egoismo como regla primitiva de las acciones humanas? ¿Habria paz en las familias, la mujer seria tratada con dignidad y protegida, serian bien educados los hijos cuando se redujera el matrimonio á un contrato temporal subordinado en su totalidad á la locura de las pasiones? ¿Se multiplicarian las buenas acciones cuando se profesara la doctrina de los protestantes que las miran como inútiles para obtener nuestra felicidad? ¿Pensarian los malos en corregirse cuando dijeran tambien con los protestantes que es imposible al hombre arrojar de sí la maldad y que cuanto mas se empeñe en vivir arregladamente tanto mas sentirá en su conciencia el peso del pecado? ¿Se estimaria la virtud, se tendria horror al crimen cuando se dijera que los nombres de virtud y de vicio son puras invenciones humanas? ¿Habria eficaces estímulos para la práctica de la virtud que tantas veces es desconocida en el mundo, cuando se negara la inmortalidad del alma y por consiguiente se hiciera desaparecer toda esperanza de recompensa mas allá del sepulcro? ¿Se retraerian los hombres de cometer el crimen cuando no creyeran que hay castigos en una vida futura y por lo mismo nada tuvieran que temer una vez evadidos las castigos terrenos? ¿Y qué buena esperanza se podria concebir de los que negando la libertad miraran como inocentes todas las acciones aun las mas criminales? ¡Infeliz

de México si estos fueran los ciudadanos de que tuviera que esperar el remedio de sus males; si estos fueran los que se hubieran de encargar de trabajar por su engrandecimiento! Sin embargo no serian otros los frutos de la educacion irreligiosa, de la educacion atea sino preparar el entendimiento y el corazon para todos los estravios.

Negar que la multitud de los errores inmorales de la época actual han provenido de la falta de la verdadera Religion, seria negar la luz del día, pues no son otros los que los inventan y profesan sino los protestantes y los impíos. Solo la Religion católica obtiene la sujecion del entendimiento á la verdad; tan luego como es abandonada, el hombre piensa como mejor le agrada, y por esto tambien yerra sin medida y acomoda sus ideas á sus deseos. Y si se ha observado con frecuencia que los mismos que han sido educados en el Catolicismo, porque despues lo desprecian ó abandonan se extravían de una manera lamentable ¿qué podrá esperarse de los que desde sus primeros años se acostumbraron á mirar la Religion con indiferencia y desprecio y á considerarla como totalmente inconducente para la buena direccion de la vida? ¿De entre estos no habrian de resultar materialistas, sensualistas, socialistas, fatalistas etc. etc.? ¿No habria entre ellos quienes gustaran de las doctrinas que justifican la usura, que destruyen el vínculo matrimonial, y de cuantas halaguen las pasiones? ¿Y de qué otra cosa se trata al sancionar en la ley el ateismo de la educacion, sino de inculcar la idea de que la sociedad para nada necesita de religion; de formar, si posible fuera, un libre pensador de cada ciudadano, de eximir al hombre de la sujecion á la doctrina revelada y de enseñarlo á atenerse únicamente á sí mismo en un asunto de tanta gravedad y trascendencia como es el de la determinacion de los deberes? ¿Cómo pues no se habrian de extravíar los mexicanos con un tan funesto sistema de educacion? ¿Somos acaso de naturaleza mas privilegiada que la de los hombres de todos los países que tan miserablemente yerran cuando carecen de las luces de la Religion? ¿Solo en nosotros no habrian de tener influencia los intereses, las pasiones y las preocupaciones, que con tanta facilidad ciegan al entendimiento y lo obligan á aceptar lo falso por lo verdadero? ¿Cuando en México llegara el hombre á considerarse árbitro absoluto para dictarse á sí mismo sus deberes, no habria de hacer lo que en otras muchas naciones han hecho los que se han creído plenamente autorizados para determinar para sí mismos sus obligaciones; no inventaria doctrinas inmorales ni aceptaria las que ya de antemano se hubieran inventado? Es evidente que así habria de suceder, y por lo mismo tambien es innegable que la educacion atea sancionada en la ley mina los cimientos de la sociedad.

Ni se diga que la ley ha prevenido estos inconvenientes porque al mismo tiempo que prohíbe la instruccion religiosa en los establecimientos civiles dispone que *en los que lo permitan por la naturaleza de su institucion, se enseñe la moral aunque sin referencia á ningun culto*; ¡Bella moral seria aquella que desconociera toda religion! La moral sin religion es una quimera y una contradiccion. Es una moral sin sancion, porque fuera de los castigos humanos que con tanta mas facilidad se eluden cuanto mas avezado se encuentra el hombre en la maldad, nada más tienen que temer los que quebrantan sus preceptos: es una moral que de hecho y práctica-

mente quedaría limitada á aquel corto número de acciones externas por las cuales pudiera esperarse alguna ventaja temporal ó temerse algun castigo terreno: es una moral egoísta y servil, pues no pudiendo proponer motivos verdaderamente elevados, solo dejaría en acción los resortes del interés ó del terror: es una moral destituida de todo poder para arreglar el pensamiento y los deseos que son el origen de todas las acciones externas, siendo imposible que estas sean buenas mientras emanen de un origen viciado: es una moral incapaz de presentar estímulo ninguno eficaz para que el hombre prefiriera un vano nombre de virtud que no le ofreciera ninguna utilidad positiva á los intereses temporales y al egoísmo que tan vivamente lo afectan. Por consiguiente la moral sin religion es nula y quimérica. Pero no solo esto sino que también es contradictoria; porque cuantas razones puedan hacerse valer en apoyo de nuestros deberes para con nuestros semejantes obran con mucha mayor fuerza fundando nuestros deberes para con Dios. Si debemos honor á nuestros padres porque de ellos hemos nacido, ¿no lo deberemos mucho mayor á nuestro Criador y Conservador que á todos nos sacó de la nada y nos conserva el ser? Si debemos ser agradecidos con quien nos hace bien ¿no nos obligará serlo con el Supremo Bienhechor? Así pudiéramos ir discurrendo por todas las obligaciones que tenemos para con Dios y constantemente las encontraríamos mucho más firmemente apoyadas que las que tenemos para con los hombres. ¿Cómo pues podría explicarse que la razón en que se funda un deber, cuando es menos fuerte produjera obligación y no la produjera cuando es mucho más fuerte? ¿Podría haber mayor absurdo, contradicción más monstruosa? Ahora es evidente que una moral tan insensata, tan impotente, tan ridícula, no mereciera otra cosa sino que los *libres* ciudadanos mexicanos la vieran con el más alto desprecio. Mas si como nadie puede negarlo, la moral es el cimiento de la sociedad y la condición necesaria para su existencia, ¿cuál será el porvenir que preparan á México esas malhadadas leyes en que por saciar un odio ciego en contra de la Religion se despoja á la moral de toda su respetabilidad, de toda su eficacia, de todo su poder; se le reduce á un absurdo y por lo mismo se la presenta con un objeto digno de burla y de desprecio?

En este punto así como en otros muchos, no tienen nuestros reformistas otra razón de obrar sino *su voluntad*. Toda la nación mexicana es católica: este es un hecho que los reformistas no pueden dejar de ver; pero es un hecho muy contrario á *su voluntad*: ellos *no quisieran* ser testigos de la unidad católica de México; *quisieran* hacerla desaparecer; *quisieran* ver en México todas las sectas protestantes juntamente con todos los errores de la impiedad; *quisieran* que si algunos católicos hubiera se perdieran de vista confundidos entre la infinidad de los sectarios y de los impíos; y porque todo esto *quisieran*, por esto también *es su voluntad* adoptar todos los medios que creen conducentes á su objeto, entre los cuales miran con efícacísimo el de educar en la irreligion á la niñez y á la juventud: *sic volo; sic jubeo*. Si se tratara de hacer bien á México, en lo que más empeño se pondría sería en inculcar en los tiernos corazones de los niños los sentimientos de la Religion, para formar hombres verdaderamente moralizados y sólidamente virtuosos, que es de lo que depende la dicha de toda sociedad;

porque la Religion católica rectifica las ideas, nos dá toda seguridad en la posesión de la verdad, hace respetar la conciencia, sustrae las leyes morales de la incertidumbre y volubilidad del juicio privado, exige el arreglo en todos los afectos del corazón, no tolera el desorden ni en los más secretos pensamientos; y rectificando de esta manera el interior del hombre, pasa del modo más lógico y natural á la rectificación del exterior; diremos más bien; ya tiene conseguida esta otra rectificación, porque nada más lógico y natural que el que el hombre obre como piensa y quiere y por lo mismo que obre bien si son buenos sus pensamientos y las determinaciones de su voluntad. Moral verdadera y sólida es aquella que consiste principalmente en el arreglo de las facultades del alma que son el principio de nuestras operaciones y esta es la que enseña y promueve sin cesar nuestra Religion que es toda de verdad y santidad: moral falsa, ridícula, absurda, imposible es la que deja toda libertad para corromper el principio de las acciones externas y exige después neciamente la bondad de estas. ¿Quién que con sinceridad se interese por el bien de sus semejantes no estimará y procurará guardar con el más precioso de los tesoros la única Religion divina que enseña y suministra medios para obtener el perfecto arreglo moral del hombre. Pero ¿quién lo creyera! precisamente lo que miran con más aversión los que dicen que quieren hacernos felices, es la Religion que tantas ventajas ofrece aun en el orden puramente temporal. ¿Todo se sacrifica por una pasión, porque se aborrece al Catolicismo! Se hará cuanto sea posible para hostilizarlo; nada importa perder á la patria. Se procurará que cuando empiezan apenas los primeros destellos de la luz de la razón ya aprendan los niños á vilipendiar la Religion que, si fueran dóciles á su enseñanza, los haría verdaderamente virtuosos. Sus ideas y sentimientos se dejarán expuestos á todo extravío y su vida á toda maldad; porque se espera que ningunos otros serán tan furiosos enemigos del Catolicismo como los que aprendan á despreciarlo desde sus primeros años. Los despojos, las vejaciones, las blasfemias de la prensa impía, la propaganda protestante nada han podido contra nuestra santa Religion: trátase pues de ensayar un medio más poderoso, el de que no resuene en los oídos de los niños la celestial enseñanza del Catolicismo; que no sienta su corazón sus inspiraciones sublimes. No puede negarse que los enemigos del Catolicismo hacen en contra de él cuanto puede hacerse humanamente; pero se olvidan de que nada conseguirán queriendo la Bondad Divina guardarle á nuestro pueblo el tesoro preciosísimo de la verdadera Religion.

Con este artículo parece que queda concluida la refutación de los errores capitales de la ley orgánica de las adiciones y reformas constitucionales, de esa ley funesta que tantos males originará á la Patria. ¡Ojalá los tomen en consideración nuestros legisladores!—PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

VANDALISMO YANKEE EN LA FRONTERA DEL NORTE.

Dice el «Periódico oficial» de Zacatecas n. de 4 del corriente:
«Las siguientes cartas que tomamos del *Progreso* de Matamoros, darán á nuestros lectores una idea de lo que está pasando en Texas, de los atenta-

dos verdaderamente salvajes que están cometiendo los americanos contra los mexicanos; y que, indudablemente, imputan á los últimos para tener pretexto de exigir á nuestro gobierno satisfacciones é indemnizaciones basadas todas en la mas repugnante mala fé.

En nuestro concepto, lo que aquellos bandidos quieren es hacerse de pingües fortunas á costa de nuestra patria, y por eso han trabajado y trabajan en organizar una grande estafa contra el tesoro mexicano.

Y por otra parte, esa persecucion que han declarado á los tejanos de raza mexicana, es un grave indicio de que tratan de hacer con ellos lo que con los antiguos habitantes del país: destruirlos matándolos como perros, para que en su territorio no haya mas raza que la descendiente de la sajona.

Sea de esto lo que fuere, creemos que el gobierno, en vista de los datos que haya recibido, y de los que publican los periódicos de nuestra frontera y de la de Tejas, sabrá conducir las negociaciones á buen término, obrando con justicia, pero al mismo tiempo con dignidad.

He aquí las cartas á que nos referimos:

«Nos escribe un amigo nuestro de este vecino Estado, que toda la poblacion de la costa, que comprende el Condado de Cameron, se halla en completo desorden.

«Sesenta hombres de origen norte-americano bien montados y armados, hacen correrías vandálicas por todas las posesiones de los mexicanos, incendiando ranchos y matando á todo su contento. Los ranchos de la Parra, la Atravesada y la Mesa han sido devorados por las llamas.

«Entre otros atentados dignos de caribes, han ofrecido en espectáculo un hecho horrendo. Asaltaron el rancho del Mezquite y el dueño de una tienda situada en él se dispuso á resistirlos encerrándose con su familia y peones dentro de su casa; sobre esta descargaron las furias yankees todos las rayos de sus carabinas con encono diabólico, y se cree que acabaron con la vida de aquellos desgraciados, porque á últimas fechas la casa seguia cerrada y se sentia un hedor insoportable al acercarse á ella: la casa es de madera de tablas.

«Al dia siguiente, dentro del patio de esta casa se encontró el resto de un cuerpo mexicano medio devorado por los marranos. En fin, nuestro noticioso dice: «causa horror la triste situacion de los mexicanos en esta parte del Estado de Texas, injustamente asolados y perseguidos por gentes del Banquete, Santa Gertrudis y otros ranchos, so pretexto de concluir con los pieleros que exterminan la cria del ganado.»

«Ya verán nuestros lectores si cada dia se ofrecen en Texas incidentes que pueden justificar una sublevacion de los mexicanos residentes allí, si las autoridades no ponen remedio y se repara el mal.

«Lo dicho nos basta para rectificar que los hechos vandálicos, robos y depredaciones que se cometen diariamente en aquel lugar, no surgen como falsamente se proclama, de los mexicanos de la banda derecha de Bravo.»

Otra carta del mismo Estado de Texas fecha 24 del actual dice lo siguiente.

«Vuelvo á tomar la pluma por segunda vez para imponerte de lo ocurrido últimamente en los ranchos de la Atravesada y el Mezquite. Te dije en

mi primera carta que los americanos al retirarse del teatro donde cometieron los hechos escandalosos del dia 4, habian amenazado con volver y quemar los ranchos; pues bien, han cumplido su palabra..... El dia 15, del actual han vuelto á dichos puntos, no ya como perseguidores de ladrones, sino convertidos en una horda de salvajes.....y para ponerse mas evidencia traian la cara teñida de colorado á LO COMANCHE. Su primer acto fué quemar la Atravesada, la Mesa y la casa del desgraciado frances que asesinaron en la Parra. En seguida se dirigieron al Mezquite baleando las casas, y sobre la tienda de un americano que estaba acompañado de algunos mexicanos hicieron un fuego nutrido; un jóven mexicano sirviente del referido tendero americano, que se hallaba fuera de la tienda, cayó muerto por una bala al querer reunirse con su amo. El fuego de los sitiadores continuaba y como que su objeto era quemar la tienda de madera con los tres ó cuatro mexicanos que estaban encerrados con el americano, lograron hacer agujero en las tablas de la casa y rellenarlo de sacate seco, al que le prendieron fuego pero en esos momentos los sitiados cavaron violentamente el piso de la casa y sacaron con facilidad agua, que les sirvió para apagar oportunamente el incendio que tomaba incremento. Como los carapintadas seguian el fuego y el tendero americano viera la imposibilidad de salvarse de sus salvajes enemigos, tomó la resolucion de asomarse á la puerta y gritarles con toda la fuerza de sus pulmones, que si le seguian haciendo fuego, que el les contestaria con las armas y gente que le acompañaba; y como esta amenaza les infundiera algun terror, se retiraron sus cobardes enemigos.

«El jóven muerto es hijo de un honrado mexicano llamado Guadalupe Morales. Los otros dos mexicanos de que hablé en mi primera, que llevaban amarrados, fueron asesinados...; se ven suspendidos en unos encinos!

«El Sr. D. Abraham Aguirre, vino autorizado de Brownsville para llamar al órden á esa partida desenfrenada. Los encontró pero se negaron á responderle todas sus preguntas; en vista de esto avanzó sobre ellos, intimándolos se rindieran para apresarlos, pero corrieron. La gente que acompañaba á Aguirre, queria romperles el fuego, y para detenerlos tuvo que hacer uso de su espada. Aguirre se volvió á Brownsville, sin duda á dar cuenta de lo ocurrido; pero entretanto, los pobres criaderos mexicanos quedan desamparados á merced de estos hombres, cuyos actos son peores que de salvajes. (Federalista.)

«A fines del mes de Abril ó al principio de Mayo, una partida de filibusteros americanos quemó el rancho de D. Juan de Dios Pérez, que se hallaba situado cerca de san Diego; y la mencionada partida, segun escriben de Corpus-Christi, andaba con objeto de guardar el órden.

Trasladamos lo anterior á los acusadores de México por los sucesos de Texas. (El «Pájaro Verde» núm. de 4 de Junio de 1875.)

ESCUELAS CATOLICAS.

En los dias 19 y 20 del pasado se verificaron los exámenes de las escuelas de niños y niñas de Acasico. Estos actos fueron solemnes y muy concurridos. El salon destinado al objeto estaba, segun fué posible, decentemente